



PROPUESTA EN ROJO

«**Cielo rojo. El sueño bolchevique**», invita a revivir el ambiente íntimo de la Linterna Roja: un cabaret literario de Moscú donde hervía el arte y las esperanzas revolucionarias. Los artistas alternativos de aquel entonces condimentaban con intensidad poética un sueño de fuerte compromiso social.

Valentina González Ramos

La obra retoma esta intensidad para narrar la historia de una revolución que marcó fuertemente al mundo entero. Una pieza imperdible desde donde sea que nos involucre el espíritu revolucionario; tal vez por su color, por la magia del militante comprometido de aquel entonces, o simplemente por la fuerza de la esperanza de un mundo mejor. A través de las poesías de Vladimir Maiacovski y Ana Ajmatova, la directora argentina

Helena Tritek monta una obra que está hace dos años en la cartelera bonaerense y que se presentó en el mes de marzo en el teatro El Galpón de Montevideo. Recibió dos nominaciones a los Premios Florencio Sánchez 2009, para Esteban Meloni como mejor actor de reparto y Gipsy Bonafina, quien ganó el premio Mejor actriz de reparto.

¡Resucítenme, aunque sólo sea porque soy poeta y esperaba el futuro, luchando contra las mezquindades de la vida cotidiana!

¡Resucítenme, aunque sólo sea por esto!
¡Resucítenme, quiero acabar de vivir lo mío, mi vida!

VLADIMIR MAIAKOVSKI.

-¿Cómo surge la motivación por el tema soviético y por qué poner en escena a estos dos autores?

-Porque se realizó una celebración que conmemoraba el 90º aniversario de la Revolución Rusa. Se hizo un ciclo que se llamó «Rojo Rojas», en donde pasaron cine ruso inédito, se mostró una exposición de afiches y en la biblioteca nosotros hicimos poesía rusa. En base a esa poesía de Ana Ajmatova y Vladimir Maiacovski surgió la obra.

-¿Cuáles son los sentimientos que mueven la narración y qué mensajes hay detrás?

-Es el sentimiento de Maiacovski de un mundo mejor, de una sociedad más justa, más equitativa. Es un deseo profundamente social.

-El principio de la obra incluye una vivencia personal de la actriz. ¿Con qué particularidades se dio ese proceso creativo?

-La actriz Gipsy Bonafina fue una militante muchos años en Córdoba, pero nunca jamás nos había comentado nada sobre el tema. De pronto, cuando empezamos a trabajar, ella lo

cuenta y pensé: ¡Esto hay que usarlo!

Su militancia fue una vivencia tan fuerte que no lo podíamos dejar de lado. Además, es a través de esto que la obra es llevada a nuestra realidad. No hablamos de 1914 o de 1917, hablamos de una época cercana y de una militante de acá. Entonces me importó mucho incluirlo en la obra, y me pareció muy interesante como prólogo. Sobre todo porque muestra los efectos profundos que tuvo la revolución rusa en el mundo y en la humanidad en general.

-¿De alguna manera se marca una relación entre lo femenino y lo revolucionario?

-No, no. Para mí es todo lo mismo.

-¿Cuáles fueron los desafíos de adaptación y de realización que se presentaron por estar conjugando el teatro, la historia y la poesía?

-Hubo que investigar mucho. Nos llevó a indagar tanto la historia política como los aspectos culturales y sociales, por supuesto. Estuvimos viendo mucho cine soviético. Nos llevó a cultivarnos y a saber más. A leer, a ver cine...

-¿Y a la hora de adaptar poesía al teatro?

-Ahí estudiamos la obra de él y era así. Fue muy difícil hacer la selección, porque tiene una obra enorme.

-¿Qué era la Linterna Roja?

-Era un cabaret literario de Moscú. El lugar era un sótano donde ellos iban a compartir sus poesías y a leer sus obras. Fue un espacio maravilloso donde cantaban, se emborrachaban y mostraban sus nuevos trabajos. Es lo que hoy sería un espacio off, alternativo.

-¿Cómo se trabajó la puesta en escena y de qué se trata la propuesta estética en general?

-Maiacovski habla mucho del cielo. Él quería que el mundo cambiara y que el cielo fuera rojo, de banderas rojas, para que los hombres vivieran mejor. Y yo quise darle eso. Me importó que al final del espectáculo pudiéramos hacerle a Maiacovski un cielo rojo.

-¿Qué lugar pensás que ocupa en nuestra cartelera un ciclo de obras argentinas?

-Creo que el intercambio es fundamental. No los que están en la calle Corrientes del tipo de los «Midachi». Porque allá hay mucha gente trabajando. Como sé que acá también hay gente trabajando. Entonces el intercambio me parece muy importante.

-¿Qué percepción tenés de la oferta de teatro uruguayo?

-No va mucho teatro uruguayo para Buenos Aires. El único que fue es un humorista...Umpi. Aparentemente es algo muy especial. La verdad es que fue lo único que vi últimamente.